

TEMÁTICAS CONTEMPORÁNEAS

MÓNICA LUCÍA ESPINOSA ARANGO*
moespino@uniandes.edu.co
editoraantipoda@uniandes.edu.co
Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/antipoda22.2015.01>

ANTÍPODA SE COMPLACE EN presentar el número 22 de la Revista, conformado por un conjunto de artículos de gran relevancia para la antropología sociocultural y la arqueología. La identidad, la memoria y el trabajo en el mundo contemporáneo emergen como temas cruciales de estudio, en diferentes escalas, localizaciones y geografías: las políticas de empleo para jóvenes en Argentina, los migrantes bolivianos en Argentina, el creciente protagonismo de mujeres mapuche en la vida pública y política en Chile, la importancia de pensar el patrimonio a través de la institucionalización y el desarrollo de museos, las formas de protesta social en la Argentina contemporánea y su relación con la historia reciente, y los avances de la antracología y su relevancia para la arqueología y los estudios de comunidades humanas y medioambientes en Brasil. Como es usual, agradecemos la invaluable labor de los evaluadores pares, del Comité Editorial y del Equipo de la Revista, lo cual garantiza la calidad de los contenidos que presenta *Antípoda*.

En este número hemos reactivado la sección “Documentos” para ilustrar visual y textualmente una experiencia muy valiosa de pedagogía en etnografía y lingüística. Dicha experiencia nos ha permitido redimensionar el rol del antropólogo y de la educación en antropología en la generación y transmisión de conocimiento sociocultural en el mundo contemporáneo. Tanto en

* Ph.D., University of Massachusetts, Estados Unidos.

la portada como en el interior publicamos fotos seleccionadas del trabajo de campo que llevaron a cabo estudiantes del programa de pregrado en Antropología de la Universidad y del Semillero de lingüística –bajo la tutoría del profesor Daniel Aguirre– en el Resguardo Indígena Embera de Cristianía. Las fotos fueron tomadas por Mauricio Salinas, quien hace varios años apoya a la Facultad de Ciencias Sociales en los procesos técnicos y organizativos del Laboratorio de Investigaciones en Imagen y Cultura, y que –como fotógrafo– ha contribuido a crear un archivo visual de gran importancia para la antropología y la investigación social.

El profesor Aguirre es parte de un valioso conjunto de etnolingüistas colombianos comprometidos con la valoración y el estudio de las lenguas indígenas. Como estudioso de la lengua embera, ha podido analizar las profundas transformaciones que ha experimentado esta lengua en las últimas décadas, así como los problemas de extinción de las lenguas indígenas en Colombia. Como él mismo lo ha planteado, “hasta hace poco se creía que las lenguas indígenas colombianas en peligro de extinción eran las de los pueblos cuyos hablantes se habrían disminuido casi hasta la extinción como los achagua del Meta, con menos de 200 hablantes, o los pisamira, en el Vaupés, con menos de 20 hablantes. Se pensaba también que las lenguas de numerosos hablantes como el wayúu (de los ‘guajiros’), el nasa yuwe (de los ‘paeces’) o el embera (de los llamados ‘cholos’ en el Chocó, ‘katíos’ o ‘chamí’ en otras partes) con más de 50.000 hablantes no se encontraban en peligro de desaparecer, pero no se previó la influencia incisiva del español en estas lenguas milenarias hasta el punto de hoy permear casi todas sus estructuras lingüísticas en el habla de los jóvenes” (Daniel Aguirre, <http://sextante.uniandes.edu.co/index.php/ejemplares/sextante-2/horizontes/nuestras-condenadas-lenguas-colombianas>).

En su labor colaborativa de talleres con maestros de la comunidad embera, hablantes de la variante o dialecto “chamí”, el profesor Aguirre ha impulsado iniciativas para recoger términos de conceptos que se están perdiendo, pues los ancianos que todavía los recuerdan se están muriendo. El Semillero de estudiantes de lingüística emergió en desarrollo de los cursos introductorios a la lingüística a su cargo, y en respuesta a sus preocupaciones por el estatus y pervivencia de las lenguas indígenas, y esto permitió a un grupo de jóvenes estudiantes tener una experiencia que todos anhelan: salir al campo.

Esta experiencia etnográfica, lingüística y vital ha sido importante en la formación de estos jóvenes, y en la sensibilidad que van construyendo en torno a diversos valores y prácticas culturales que son el patrimonio cultural reconocido y no reconocido de Colombia. Si la antropología, como bien lo ha planteado Tim Ingold, busca contemplar los problemas humanos no desde un

sillón sino en el mundo, esto significa un compromiso preciso: el desarrollo de prácticas reflexivas y sensibles de observación con el mundo, mediante una colaboración y correspondencia con sus habitantes. Iniciativas como ésta le apuestan a dicho compromiso. Para los estudiantes, ésta es una ocasión invaluable de experimentar y reflexionar sobre las posibilidades, las dificultades y el enorme valor académico, político y ético de dicho compromiso. Las fotos son instantáneas de momentos que signaron dicha trayectoria. ✱